

NUEVOS PARADIGMAS SOBRE LO COTIDIANO¹

Fernando Schapochnik (Ushuaia, 1986). Editor, fotógrafo y arquitecto. Se desempeñó en los estudios Baudizzone Lestard y Torrado Arquitectos. Luego se volcó a la fotografía como herramienta de investigación sobre la arquitectura y la ciudad. Ha ilustrado publicaciones como PLOT, Ness, Summa+, Abitare, Conde y Ávivre. Es docente de Arquitectura 2 (FADU-UBA) y auxiliar docente de Fotografía y Territorio (Universidad Torcuato Di Tella). Fotógrafo *freelance* para distintas publicaciones, arquitectos, paisajistas y artistas. Editor y fotógrafo de PLOT desde 2017.

La intensa vida académica que caracteriza desde hace algunos años el particular universo de la FADU encontró en el Festival de la Usina un espacio donde volcar su producción y multiplicarse en el intercambio disciplinar con actores locales, regionales e internacionales, reafirmando una vez más la voluntad de construir un espacio de trabajo y pensamiento colectivo. El Festival, que se extendió durante cuatro días y desarrolló sus actividades en la antigua Estación Central de ferrocarriles, conformó un espacio plural sobre la explanada, en un ambiente de pura reciprocidad entre pares.

El ciclo de conversaciones reflejó temáticas contemporáneas que, de modo relativo y aún inexplorado, comienzan a aparecer con mayor relevancia en la agenda del diseño. El lugar para jóvenes prácticas, en muchos casos recorriendo caminos inacabados, disruptivos y frescos, se complementó con el mundo digital, lo tangible, sin dejar de lado lo construido e íntimo, el entorno construido, el medioambiente, lo comunitario, el poder y la política. Por su parte, en una cierta correlatividad, los talleres ofrecieron una conexión temática con cada uno de los diálogos del programa. Así se generaron marcos de diálogo e intervención y puesta en práctica sobre algunos de los enunciados profundizados en las mesas.

La propuesta curatorial del Festival evidenció la relevancia contemporánea de la comunicación instantánea y su volumen de información por medio de una serie de pantallas verticales –similares a las historias de Instagram– que se distribuyeron a lo largo de la estación. Precisamente, fue el choque entre el mundo vertical de la pantalla y la horizontalidad del espacio lo que caracterizó la mixtura de convivencias entre las nuevas experiencias digitales y el insustituible contacto humano en los cientos de encuentros entre colegas y estudiantes que se sucedieron bajo el techo de la estación.

Por otra parte, el ciclo de conferencias internacionales fue el eje central del Festival y articuló una particular selección de oradores con diferentes grados y modos de vincularse con el campo disciplinar. Esta particularidad hace posible que comencemos a vincularnos desde el territorio que nos aúna con la arquitectura como herramienta que va más allá de su mera condición proyectual. La primera edición del Festival abrió un nuevo espacio de intercambio, fuertemente ligado a la práctica contemporánea de la arquitectura, entendiéndola como una plataforma crítica que construye discursos, posicionamientos ideológicos y políticos, evidencia procesos sociales, etcétera. Las conferencias de Gustavo Cedroni, gt2p y Estudio Bulla ponen de manifiesto la importancia de brindar espacios de difusión y acercamiento a nuevas miradas sobre las prácticas locales, fuertemente arraigadas en el consenso entre el territorio y el mundo contemporáneo que en muchas ocasiones, y a pesar de las distancias, define nuestro día a día. Las conferencias finales de cada día, a cargo de Florencia Rodríguez y Ethel Baraona, junto a las nuevas plataformas de investigación y los formatos de oficina/

Fernando
Schapochnik

estudio de investigación desarrolladas por medio del trabajo de Maio Architects, giraron en torno a las valoraciones sobre el campo editorial y la construcción cultural que este brinda a la disciplina.

La primera edición del Festival abrió un nuevo espacio de intercambio, fuertemente ligado a la práctica contemporánea de la arquitectura, además de extender sus límites más allá de lo proyectual. Los espacios destinados a la investigación, al trabajo editorial, performático y crítico, evidenciaron procesos regionales que acompañan y reformulan viejos dogmas, a la vez que fortalecen un impulso generacional, necesariamente colectivo, sobre el porvenir de la arquitectura, el paisaje, el diseño y el pensamiento.

1. Algunas de las anotaciones de este texto forman parte de Schapochnik, F. *Festival de Arquitectura, Diseño y Ciudad del Uruguay*. Buenos Aires: Revista PLOT, número 49, 2019.